

**Música e identidad: La creación de contraculturas
en Latinoamérica
(Music and identity: The creation of countercultures
in Latin America)**

Allie Wood

82-455: Popular Music and Countercultures in Latin America

Agustín, José. *El rey se acerca a su templo*. México: Random House Mondadori, 2008.

Caicedo, Andrés. *¡Que viva la música!* México: Alfaguara, 2012.

Olivera, Héctor. *La noche de los lápices*. Aries Cinematográfica Argentina, 1986.

Durante los años 60 y 70 en Latinoamérica, cambios políticos y sociales resultaron en una nueva generación de jóvenes que tratan de cambiar el sistema y crear su propia realidad. Jóvenes en México, Argentina, y Colombia usaron varios métodos para provocar cambio y buscar su identidad, como las protestas, cuestionar autoridad, y crear su contracultura propia. La literatura y el cine son maneras para explorar estos métodos y ver ejemplos de cómo funciona la música para lograr este objetivo. En *La noche de los lápices*, *El rey se acerca a su templo*, y *¡Que viva la música!*, los jóvenes de Latinoamérica usan la música para crear una subcultura propia y para provocar cambios en sus vidas. Aunque quieren diferentes cambios y la música sirve diferentes papeles en cada obra, todos usan la música para crear su identidad.

En la película *La noche de los lápices*, un grupo de estudiantes usa la música para mantener esperanza mientras son torturados y encarcelados. La película

cuenta la historia de un grupo de estudiantes que lucha para ganar el boleto estudiantil en La Plata, Argentina durante los años setentas. Los estudiantes organizan una protesta para ganar el boleto. Durante la protesta, gritan cánticos. Los cánticos sirven para unir a los estudiantes y mostrar su poder al gobierno. Desafortunadamente, la policía disuelve la protesta usando violencia y algunos estudiantes son golpeados. Después de esperar impacientemente por mucho tiempo, ganan el boleto estudiantil. Poco después de ganar el boleto estudiantil, hay un golpe de estado contra Isabel Perón y una dictadura militar toma poder. El nuevo gobierno quiere reprimir sus oponentes para tener poder total. Para lograr este objetivo, persiguen y capturan izquierdistas y revolucionarios. Los estudiantes son unas de las víctimas de esta represión. Una noche, la policía toma los estudiantes de sus casas y les encarcela. Mientras están encarcelados, son torturados e interrogados. Para mantener esperanza y sentirse unidos, los estudiantes cantan en las celdas. Cantan “Canción para mi muerte” por Sui Generis. La letra de la canción muestra que los jóvenes no van a ceder y que ven un futuro feliz. Por ejemplo, dice “Te encontraré una mañana, dentro de mi habitación”. Esta música sirve para contrastar con la música nacional de Argentina. Por ejemplo, cuando Pablo es torturado, la policía

razón de la religión de María. Habla de cómo María ha cambiado, diciendo que ella “empezó a decir que el rockcito era cosa atea, masónica y protestante, y que los discos de los Rolling Stones eran cosa del diablo” (85). Muestra que la música de Ernesto no es aceptada por la gente conservadora. Las opiniones de Ernesto sobre las drogas, la religión, y el trabajo chocan con las de Salvador y los otros. En un intento de comprar drogas para vender, Ernesto se mete en una pelea con Miguel Carlos, un policía secreto que no le gusta la filosofía jipiteca, que usa su

como la música define la identidad de Mona en *¡Que viva la música!*. Mona explora varias culturas musicales para disfrutar y